

Puntuaciones sobre el seminario de Lacan “El acto analítico”

Norberto Rabinovich

“Letrafonía” N° 2. Ed. Letra Viva. Buenos Aires

Lo que presento en este trabajo son puntuaciones de una lectura centrada en los desarrollos que hizo Lacan sobre el “Acto psicoanalítico” en el seminario XV.¹

Lacan planteó tres referencias centrales para abordar la categoría del acto analítico, tres dimensiones que, de alguna manera, contextúan tres tiempos del análisis. Tiempos lógicos que sólo parcialmente coinciden con su desarrollo cronológico. Siguiendo la conocida metáfora del juego de ajedrez, estos tres referentes pueden plantearse en términos de apertura, medio juego y final.

Apertura y final: instalación y caída de la transferencia.

Respecto de la apertura, la instalación de la transferencia signa el tiempo del primer objetivo. El analista debe lograr ubicarse para su paciente, como representante del sujeto supuesto saber, hacerse garante de esa función. Tratándose de la neurosis, esto no es algo difícil de obtener. Cuando el analista ocupa ese lugar, la transferencia que se establece no se distingue en nada de la que puede ocupar un psiquiatra, un tarotista, un astrólogo. A cada cual se le supone saber interpretar los signos que revelan una verdad oculta.

Por parte del analizante, la transferencia constituye un acto de fe. En cuanto al analista, el movimiento inicial de la partida fue nombrado por Lacan como acto, pero calificado de “falso acto”.

¹ Todas las citas fueron extraídas de la siguiente publicación : Jaques Lacan. Seminario 1967/68. Título original: “L’acte psychanalytique. Traducción: Silvia García Espil. Impreso para distribución interna por Discurso Freudiano, institución psicoanalítica.

*“... (aportar) soporte al sujeto supuesto saber, al que el analista sabe que está **destinado a des-ser** y que constituye, si puedo decir, un **acto en falso**, puesto que él no es el sujeto supuesto saber, ya que no puede serlo, y que no hay nadie que lo sepa mejor que el psicoanalista.”²*

Propiciar la instalación de la transferencia y ofrecer garantías a la fe, está reñido con la ética del análisis. Sin embargo, este es un paso necesario para llegar a disolver en acto dicha transferencia a lo largo del análisis.

*“**fingir** que la posición del sujeto supuesto saber puede ser sostenible porque es el único acceso a una verdad de la que ese sujeto va **a ser arrojado**...”³*

La lógica del acto analítico solo puede ser comprendida si rastreamos su continuidad entre los extremos de la apertura y el final: es preciso que la transferencia rubrique el inicio del juego, para que pueda haber un final...de la transferencia.

“fuera de lo que he llamado manipulación de la transferencia, no hay acto analítico”⁴

El acto analítico en su acepción plena, como instancia de realización del acto, está referido por Lacan al momento de conclusión del análisis. Un tercer tiempo, que circunscribe la subjetivación del analizante, de la caída de la función del sujeto supuesto saber. Este hecho nos indica que en la *realización del acto* analítico, el analista no hace, no interviene como tal, simplemente dejó de ser... sujeto supuesto saber. No se trata de un acto suicida sino la consecuencia de su acto:

*“el sujeto supuesto saber, al cabo de la experiencia analítica, es un sujeto, que **en el acto, no es**.”⁵*

² Clase 6. 17 de enero de 1968

³ clase 1. 15 de noviembre de 1967

⁴ clase 3. 29 de noviembre de 1967

⁵ clase 5 . Sin fecha

Esta caída, si bien es contingente en la práctica, constituye un fundamento lógico necesario del análisis...

*"...por ser interno a la operación misma, excluir, algo sin embargo no solo articulable sino articulado, **excluir como tal al sujeto supuesto saber.**"⁶*

Las discusiones teóricas suscitadas en el campo lacaniano a raíz del acto analítico, por lo general permanecen desarticuladas del punto nodal: la destitución transferencial y su destino de resto. A lo largo de todas las clases del seminario 15 Lacan insiste, reitera, machaca sobre el punto nodal de su concepción del acto analítico: la evacuación del sujeto supuesto saber. Este es el eje conceptual del estatuto del acto analítico.⁷

Si el sostén de la transferencia permanece intocado a lo largo del análisis ¿Se puede hablar de acto analítico? ¿O se trata de una variante psicoterapéutica cuyos efectos dependen del poder sugestivo que ella aporta? El psicoanálisis se diferencia de otras terapias, ya lo dijo Freud, porque incluye a esa transferencia en el epicentro del análisis. Afirmación que Lacan continúa de la siguiente manera:

⁶ clase 10. 28 de febrero de 1968

⁷ Como ejemplo del habitual desplazamiento del estatuto del acto analítico a cuestiones relacionadas con el pero separadas de su eje, lo podemos constatar en la presentación que hizo Olga Santesteban, directora de la institución que nos brindó la excelente versión traducida al castellano del seminario. Ella hizo cuatro presentaciones, dado que el seminario fue publicado en cuatro partes. Plantea de manera sintética una larga lista de cuestiones abordadas por Lacan en el seminario: del acto y la escritura, del acto y lo real, del acto y la transferencia, del acto y el acta, del acto y el fantasma, el goce, etc., temas que retoma una y otra vez. Pero solo menciona, en la tercera de estas presentaciones, en un muy breve pasaje, una referencia al nódulo del seminario: la relación que tiene el acto analítico con la eliminación del sujeto supuesto saber y su advenimiento al lugar de objeto caído.

Pero también tenemos ocasión de comprobar el mismo tipo de censura mental operada sobre esta cuestión del des-ser del analista, en la desgrabación de un seminario interno, incluido en la publicación del seminario del acto hecho por Discurso Freudiano. Se trata de un encuentro realizado el 31 de enero de 1968, entre un grupo de discípulos muy cercanos al maestro, para discutir los temas que éste iba desarrollando ese año. En la discusión, conducida por Melman y sostenida por renombrados personajes, tratan el tema del acto presentado por Lacan desde muy diversos ángulos y llamativamente sin nombrar siquiera la cuestión central. Pero hay una excepción, una intervención de la Sra X, la única que en la desgrabación quedó en el anonimato, porque en todas las otras participaciones figura el apellido del autor. Ella fue también la única del grupo que planteó que a su criterio Lacan trataba de explicar que el sujeto supuesto saber deviene objeto "a" al final del análisis. O sea, la única que en ese grupo selecto había escuchado bien. Su intervención fue totalmente omitida por el resto, como si hablara de otra cosa que no tenía nada que ver con la discusión.

*“¿Qué quiere decir por lo tanto el análisis de la transferencia? Si algo quiere decir no puede ser otra cosa que la **eliminación de ese sujeto supuesto saber.**”⁸*

Cuando esta meta permanece desconocida para el analista, desconocida en términos de una cierta renegación, el análisis está destinado a girar en círculos, quedando la puerta de salida inadvertida. Es como si los jugadores de ajedrez, supieran el movimiento de las fichas y sus reglas, sin comprender que el valor de cada paso está dado por acercarse al único fin estratégico, el jaque mate. El analista sería el jugador que, para ganar, debería conducir el juego hasta perder su rey.

Hacer apariencia de sujeto supuesto saber, caracteriza la posición del analista pero solo en la medida en que ponga en cuestión su función de garante. Por el contrario, quedaría indefinidamente separado del fin que persigue si...

*“...mantiene intacto en él ese sujeto supuesto saber, a pesar de que de ese sujeto, él conoce por experiencia **la deposición y exclusión** que resulta del lado del psicoanalista⁹.*

Que “él- el analista- conoce por experiencia” la mencionada destitución transferencial, no es una constatación de lo que ha sucedido históricamente en la práctica del análisis. El pase por esa experiencia de destitución del sujeto supuesto saber es el eje sobre el cual Lacan hace girar la formación del analista.

“Se llegó una vez al fin y de ello hay que deducir la relación que eso tiene con el comienzo de todas las veces.”¹⁰

Una lectura seria de la posición teórica de Lacan relativa a las condiciones del analista para sostener el acto analítico, no deja lugar a dudas:

“...se comienza a ser psicoanalista al final del análisis.”¹¹

⁸ Clase 1. Ibid.

⁹ clase 1 Ibid.

¹⁰ clase 1. Ibid.

Más allá de las inmensas dificultades prácticas con las que se enfrenta esta posición, ella da cuenta de una razón de estructura del acto analítico: si el analista no fue tocado por...

“...el des-ser que para él, el psicoanalizante, ha golpeado el ser del analista.”¹²,

...entonces quedará de su lado un punto ciego: la función de resistencia al advenimiento de la verdad que engendra como garante del saber.

Las resistencias al análisis- planteó Lacan- están del lado del analista. Hay en ello una razón de estructura, el lugar que ocupa de sujeto supuesto saber. La clave para no quedar atrapado en esa posición reside en la manera de desmarcarse frente a la demanda transferencial de su paciente. En la medida que cuide su lugar de sostén de la fe, abonará el terreno de las resistencias. Será, entonces, riguroso con un encuadre para no poner al descubierto ninguna desprolijidad, ningún error, ninguna falla, ni siquiera la de su condición de deseante. Tal accionar no obedece simplemente a la pretensión de conservar el confort narcisista que le depara esa posición. El narcisismo, el suyo, está sostenido también en él, por la función del Otro garante, habitualmente encarnada en la institución analítica que lo cobija.

A diferencia de la posición de Freud, Lacan plantea que el análisis puede alcanzar su fin, planteada ésta en términos de la *asunción subjetiva de la castración*. La originalidad de su propuesta teórica es que dicha castración se realiza como castración en el Otro. De esto se trata en la destitución del sujeto supuesto saber. El gran secreto que revela el acto analítico es que el Otro está castrado, que el sujeto supuesto saber no existe.

Durante el desarrollo del seminario 15, Lacan abordó con insistencia las vinculaciones entre el estatuto del acto analítico y la posición subjetiva del analista.

¹¹

¹² clase 5 .Ibid.

*“...el psicoanalista, en principio **sabe lo que él deviene**. Ciertamente él cae”¹³*

*“...aquel que al fin de un análisis didáctico recoge el guante, si puedo decir, de ese acto, no podemos omitir que **lo hace sabiendo** lo que su analista ha devenido en cumplimiento de ese acto, a saber, ese residuo, ese desecho, algo arrojado.”¹⁴*

*“... él repite, en suma, ese acto **sabiendo muy bien** cual es la consecuencia de ese acto.”¹⁵*

*“...el analista llega al final del análisis a **soportar no ser** más nada que ese resto, ese resto de la cosa sabida que se llama objeto “a”.¹⁶*

Como dije anteriormente, estas afirmaciones plantean la posición del analista en función de la lógica interna de su acto, pero en cuanto a lo que efectivamente venía sucediendo, se encargó de desenmascarar que...

*“... el acto psicoanalítico es precisamente a lo que el psicoanalista parece **oponer el más furioso desconocimiento**...”¹⁷*

*“...allí donde mi pregunta solo puede ser experimentada como la más molesta, porque precisamente toda la ordenación analítica está construida precisamente **para enmascarar esa cuestión sobre la función a revisar del sujeto supuesto saber**...”¹⁸*

*“... y no necesito agregar más para decir que mi tesis es precisamente que toda ordenación de lo que se hace, de lo que existe en psicoanálisis está hecha **para que esa esta exploración, esa interrogación no tenga lugar**- hasta tal punto que no tendrá lugar, no*

¹³ clase 6. 17 de enero de 1968

¹⁴ clase 5. Ibid.

¹⁵ clase 9. 29 de febrero de 1968

¹⁶ clase 5. Ibid.

¹⁷ clase 3. 29 de noviembre de 1967

¹⁸ clase 9. Ibid.

podemos decir más de lo que se dice en ninguna parte porque, en verdad, nos es imposible hablar solos."¹⁹

Unos años antes de decir estas palabras y cuando comenzaba a abordar de lleno la cuestión del Nombre del Padre, pivote teórico de su revisión del acto analítico, Lacan fue excluido de su función didáctica por la Asociación Internacional. Las consecuencias de su atrevimiento no podían haber sido mucho menos drásticas, dado que ponía bajo la lupa de la teoría analítica, al soporte universal de la fe.

Medio juego: la interpretación analítica.

Hasta ahora no he mencionado el segundo tiempo lógico del análisis, solo me detuve en consideraciones sobre el inicio y el final. ¿Cómo se articulan lógicamente las intervenciones del analista con el acto analítico?. Evidentemente, en un análisis el analista interviene de muchas formas: señalamientos, esclarecimientos, indicaciones, etc., pero la especificidad de su modo de intervenir está en la interpretación. Pese a que se le atribuyen a Lacan propuestas alternativas e incluso confrontadas con la técnica interpretativa, su posición siempre fue clara al respecto:

*"... efectivamente, en tanto que hay acto que se mezcla a la tarea que la sostiene, de lo que se trata es propiamente de una intervención significativa..."*²⁰

*"... si hay algo que caracteriza la posición del psicoanalista, es precisamente que sólo actúa en el campo de intervención significativa que acabo de delimitar."*²¹

La pregunta que suscita la "técnica" lacaniana no pasa por saber si se trata de la interpretación o de cualquier otra cosa que la reemplace o complemente. Se trata de comprender la especificidad, que le da Lacan a la interpretación analítica que excede el sentido habitual del término.

¹⁹ clase 9. Ibid.

²⁰ clase 6. Ibid.

²¹ clase 6. Ibid.

*"Lo que engendra la interpretación analítica, es algo que no puede ser evocado de lo universal mas que bajo la forma, que les ruego remarcar hasta que punto **es contraria a todo lo que hasta ahora se calificó como tal**: es, si se puede decir, esa especie de particular que se llama **llave maestra**, la llave que abre todas las cajas. ¿Cómo diablos concebirla?"²²*

¿Cómo puede el analista, por el camino de la interpretación, conducir al analizante a la destitución del intérprete? Si su interpretación se limita al terreno del saber, aportando un esclarecimiento, un sentido nuevo o una significación desconocida, el camino es interminable. Planteado así, el resorte de la eficacia interpretativa, es subsidiario de la autoridad que le fue transferida al analista y realimenta la transferencia. En cambio, la interpretación analítica busca aislar, recortar la instancia de la letra y no la del sentido. Al sentido, la interpretación lo equivoca para fisurar el saber y evocar algo del orden de la verdad. Es la forma que tiene de acceder a la verdad reprimida, en tanto esa verdad es de lo real. La interpretación analítica solo pudo ser incluida por Lacan en la categoría de acto, por este sesgo, en la medida que se introduce la repetición de lo real. Los otros modos de intervención y particularmente todo lo referido al análisis del fantasma, no son desestimados por ello. Simplemente que por su propia naturaleza se ubican en un terreno diferente, prólogo del acto. La interpretación a la letra no es preámbulo del acto sino acto. A diferencia de todas las demás intervenciones, la *"operación verdad"*, como la llamó Lacan, introduce en acto (y no por la vía comprensiva) en el lugar del sujeto supuesto saber, un carozo de inconsistencia, anticipación de su caída. El empleo exclusivo del sentido para interpretar, consolida al analista como *"maitre"* de la verdad.

Al final, dice Lacan, el analizante se adueña o mejor, se sujeta, en el sentido de que se hace sujeto, de la llave *"maitre"*, que no es un saber particular sino un significante que no tiene ningún saber, el significante *"maitre"*.

²² clase 6. Ibid.

*"Uno llegó una vez al final del psicoanálisis, eso supone una cierta **realización de la verdad...**"²³*

Este acontecimiento subjetivo determina el agotamiento de la demanda de saber al analista, lo que equivale al agotamiento, des-ser, del sujeto supuesto saber.

*"... en el pase durante el acto analítico, el sujeto no sabe nada del des-ser instituido a nivel del sujeto supuesto saber, justamente porque **ha devenido la verdad de ese saber** y, si puedo decir, una verdad que es alcanzada no sin saber, como decía recién, es incurable. Se es esa verdad."²⁴*

*"... de lo que se trata en el psicoanálisis, **en virtud de la existencia del inconciente**, consiste precisamente en borrar del mapa esa función del sujeto supuesto saber."²⁵*

Lo que puede curar un psicoanálisis, en el mejor de los casos, es la transferencia y no la pulsación de la verdad.

²³ clase 5. Ibid.

²⁴ clase 5. Ibid.

²⁵ clase 7. 24 de enero de 1968